



ALABADLE POR EL CUIDADO DE SU CREACIÓN – 2DA PARTE

Texto: SALMOS 104:24-35

INTRODUCCIÓN

Alabamos a nuestro Dios por ser un Padre presente, atento con Sus hijos y con la Creación en la que nos ha colocado para que le demos gloria. Y le alabamos y le damos gracias porque Su cuidado de lo Creado, que también puede ser dicho “Su cuidado de nosotros”, nos permite estar confiados, porque nada ha sido dejado al azar. El azar arrastra consigo incertidumbre, pero la soberanía de Dios sobre Su Creación trae consigo paz y confianza en lo que Él ha hablado. Considera declaraciones como: **Gen 8:22, Sal 74:17, Hch 17:26.**

Todas estas declaraciones traen consigo paz y confianza en Su sustento soberano de lo Creado. Ciertamente hay contundentes declaraciones acerca del destino final de esta Creación: **2 Pedro 3:10-12.**

La simple continuidad de la narrativa contextual de toda la Biblia nos hace entender claramente que Él ha fijado todos los términos de la tierra, que mientras la tierra permanezca, no cesará Su provisión, no cesará el frío y el calor, no cesará el verano y el invierno, ni el día y la noche; **pero el día del Señor vendrá**, con lo cual desaparece cualquier señalamiento de incoherencia: **el Señor sostiene todo lo Creado, pero el Día del Señor vendrá.**

Y no vendrá para detener la existencia. Vendrá para proporcionar un sentido eterno y glorioso a nuestra existencia: **2Pe 3:13** Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia. Por eso le alabamos, y cantamos a Su Nombre con cánticos, con gratitud y con regocijo; y el Salmo 104 nos brinda la oportunidad de hacerlo reconociendo ese detalle de Su cuidado sobre Su creación. Hoy concluimos su estudio, y leemos desde el verso 24 hasta el final: **Sal 104:24-35**

La narrativa del salmo 104, en estricta obediencia a la narrativa de Génesis 1, nos ha hablado de las aguas encima y las aguas debajo, nos ha hablado del firmamento en medio; nos ha hablado de la tierra firme, nos ha hablado del sustento que por medio de los ríos reciben los campos al ser regados, dando alimento a todos. Nos ha hablado del ciclo diurno y nocturno; y en esta segunda mitad **nos habla de la diversidad de vida en el mar, de la riqueza e innumerable variedad de especies, muchas de ellas totalmente desconocidas para la ciencia contemporánea.**

La forma en que estas especies se han adaptado a las condiciones extremas de vida de las profundidades marinas resulta incomprensible. Especies que pueden ser



Alabadle por el Cuidado de su Creación - 2da Parte

microscópicamente pequeños, pero también inmensas, como los famosos calamares gigante, por ejemplo, que puede llegar a medir hasta 13 metros de largo. En palabras del salmista leemos:

24 ¡Cuán innumerables son tus obras, oh Jehová! Hiciste todas ellas con sabiduría; la tierra está llena de tus beneficios. (25) He allí el grande y anchuroso mar, en donde se mueven seres innumerables, seres pequeños y grandes. (26) Allí andan las naves; allí este leviatán que hiciste para que jugase en él. Esta es Su obra, esta es Su posesión. La palabra traducida **beneficios** en el v.24 significa también **riquezas, posesiones**; y si consideramos estos otros significados del original, entenderemos que no se trata solo de variedad creada, multiformidad de especies de animales, **sino que todo le pertenece a Él: La tierra está llena de tus posesiones, de tus riquezas.** Él es el dueño de Su Creación, por lo que es justo referirnos a ellas como Sus posesiones. **Su bondad se manifiesta entonces en que Él comparte la hermosura, el esplendor, la riqueza, la abundancia de Su creación con el hombre, y capacita a Sus hijos para admirarlas dándole gloria y honra al Creador.**

La exclamación del salmista es doble: **no solo admira la cantidad de sus obras, sino la calidad de ellas.** Nada de lo que ha sido creado carece de sentido, y todas las especies sirven a Sus propósitos. **He allí el grande y anchuroso mar, en donde se mueven seres innumerables, seres pequeños y grandes.** Y cualquiera pensaría que el mar está habitado solo o mayormente por peces. La palabra usada para "seres" se traduce en el original como **reptil o cualquier otro animal que se mueve rápidamente, que se arrastra.** De manera que no solo son peces los que llenan las profundidades, con sus bancos de millares de ejemplares, sino que también reptiles de toda especie, caminando, reptando, arrastrándose, sobre el fondo del mar. La diversidad de la fauna marítima es incalculable. Leamos, por ejemplo, la descripción del leviatán en **Job 41.**

Si se considera la antigüedad de Job, los diversos trazos de huellas humanas junto a huellas de animales prehistóricos en recientes hallazgos arqueológicos, así como el modelo cataclísmico de la historia de la tierra, no hay razón alguna para no aceptar la presencia de un remanente de animales terrestres de dimensiones y características sobrenaturales, literalmente monstruos, como el behemot y como lo sería el leviatán, que quedarían incluidos en Génesis 1 dentro de la categoría de los grandes monstruos marinos: **Gen. 1:21**

De manera que la profundidad, la oscuridad, el misterio que rodea el mar y el fondo del océano no son razones para temer, son razones para adorar.

(27) Todos ellos esperan en ti, para que les des su comida a su tiempo. (28) Les das, recogen; abres tu mano, se sacian de bien. (29) Escondes tu rostro, se turban; les quitas el hálito, dejan de ser, y vuelven al polvo. (30) Envías tu Espíritu, son creados, y renuevas la faz de la tierra. (31) Sea la gloria de Jehová para siempre; alégrese Jehová en sus obras. (32) Él mira a la tierra, y ella tiembla; toca los montes, y humean. Su Creación espera en Jehová, y aun todos



Alabadle por el Cuidado de su Creación - 2da Parte

ellos, todos los animales del mar, esperan en Él, para que les des su comida a su tiempo. Pareciera contraproducente que, con la abundancia de peces, crustáceos, moluscos, plantas, etc., tengan que esperar en Jehová para su sustento, pero así es:

- Si Dios les da, recogen
- Si Dios abre Su mano, se sacian de bien
- Si Dios esconde Su rostro, se turban
- Si Dios les quita el hálito, dejan de ser, vuelven al polvo
- Si Dios se manifiesta por medio de Su Espíritu, son entonces creados y renuevas la faz de la tierra.

Ahora, ¿por qué simplemente no leemos “Si Dios les da el espíritu”, con minúscula, refiriéndose a nuestro hálito de vida, en vez de leer “Envías tu Espíritu, son creados”, con mayúscula? Porque el énfasis del salmista es que Dios está involucrado personalmente en Su Creación. Por Su Espíritu, Su aliento o Su simple palabra, Él da vida. Es su providencia constante la que repara las pérdidas del tiempo y las enfermedades.¹

El ciclo de la vida está en las manos soberanas de nuestro Dios. Él da la vida, y Él quita la vida. **Jehová dio, Jehová quitó. Sea el Nombre de Jehová bendito.** Nuestros días están en Sus manos, por lo que tampoco esto puede generar incertidumbre. **El sustento de Su Creación, entre lo cual estamos nosotros, demanda confianza.** El balance geológico mismo de la Tierra depende de nuestro Dios, no es autónomo: **Él mira a la tierra, y ella tiembla; toca los montes, y humean.** Terremotos, valles, montañas, volcanes, géisers, como el gigantesco géiser del parque Yellowstone, en el estado de Wyoming. No fue un accidente. Su mano estuvo allí.

Por eso el salmista alaba a Dios: **Sea la gloria de Jehová para siempre; alégrese Jehová en sus obras**, de manera que nosotros también nos alegraremos en toda obra de Sus manos.

(33) A Jehová cantaré en mi vida; a mi Dios cantaré salmos mientras viva. (34) Dulce será mi meditación en él; yo me regocijaré en Jehová. (35) Sean consumidos de la tierra los pecadores, y los impíos dejen de ser. Bendice, alma mía, a Jehová. Aleluya. El salmista concluye su cántico con un compromiso: **A Jehová cantaré en mi vida; a mi Dios cantaré salmos mientras viva**, lo cual debiera ser el compromiso de todo hijo de Dios, **Efe. 5:19.**

Pero el salmista incluye una imprecación general al final del canto: **Sean consumidos de la tierra los pecadores, y los impíos dejen de ser.** Es una imprecación que nace del anhelo de que la armonía de Su creación no sea estorbada por la iniquidad y la impiedad. Después de reconocer todo el esplendor de ella, y reconocer la mano del Dios Creador como responsable, su clamor final apunta a que dicho panorama sea librado del efecto del pecado y la impiedad del hombre. Entonces, **¿amamos más la creación y el amplio**

¹ Jamieson-Fausset-Brown Commentary, Robert Jamieson, A.R. Fausset & David Brown.



panorama de la Creación de Dios, que a los hombres atrapados por el pecado? No, sino que anhelamos que el pecado no interfiera en la manifestación de la gloria de nuestro Dios.

Podemos gozarnos en los detalles de Su Creación, podemos deleitarnos en la meditación de Sus grandes obras, y regocijarnos en Jehová. Ese es el modelo de adoración que el Salmo 104 nos propone. Ese es el modelo de adoración que quiero asumir para mi vida.

CONCLUSIÓN

¡Le alabamos por Su grandeza en medio de Su Creación! Le exaltamos por Su cuidado sobre nuestras vidas. Alabamos y reconocemos Su grandeza en el cuidado de los cielos y la tierra, del mar y todo lo que en él habita. **¡Sea nuestro Dios eternamente alabado, bendice, alma mía, a Jehová! ¡Aleluya!**